



Legislatura de la Provincia de Río Negro

FUNDAMENTOS

Entre 1833 y 1835 el joven naturalista inglés Charles Darwin recorre una vasta región de nuestro país como parte de su viaje alrededor del mundo a bordo del HMS Beagle al mando del célebre Capitán Fitz Roy. Es allí donde además de descubrir el megaterio en zona de Punta Alta, inmediaciones de la Bahía Blanca, registra costumbres de criollos e indígenas, como así también características de la flora, fauna y fósiles como también los distintos aspectos geológicos de nuestro territorio.

En agosto de 1833, el "Beagle" arribaba a la desembocadura del Río Negro. Luego de su partida de Bahía Blanca (ya hacía meses), Darwin había vivido experiencias únicas mientras exploraban las costas argentinas de Tierra del Fuego y de las Islas Malvinas. La belleza hostil del sur lo había impactado, en particular cuando escaló un monte durante horas y al llegar a su cima se encontró con el estrecho de Le Maire del otro lado.

Ahora las costas del Río Negro, el estruendo del ancla del "Beagle" al fondear interrumpió sus meditaciones. Poco más tarde, con la alegría del que sufre la vida a bordo por el mareo, Darwin desembarcó en Carmen de Patagones, dispuesto a cabalgar hasta Buenos Aires, pasando previamente por la Punta Alta. Su compañero de ruta sería James Harris, un ex oficial del Capitán Hipólito Bouchard durante la guerra por la independencia Argentina y quien había oficiado de baqueano de Fitz Roy en la Bahía Blanca.

El 5 de julio comenzaron la travesía por tierra. Habían comprado un par de caballos y cinco gauchos, que tenían el mismo destino, los acompañaban. Al dejar Patagones cruzaron algunas estancias que habían sido destruidas por los malones. Un gaucho les relató los detalles del feroz ataque de los araucanos al mando del cacique Pincheira. El cuento, que evocaba alaridos, disparos y a las temibles "chuzas" cimbrando en el aire, los estremeció. Cabalgaron en silencio, confortados de no tener que transitar un camino tan hostil en soledad.

A 85 millas de Patagones se encontraba el Río Colorado, allí acampaba el General Rosas con su ejército y con quien Darwin pretendía reunirse para solicitarle apoyo. Ya había aprendido que en estas tierras conseguir alimento no era problema, sobre todo en compañía de gauchos. El asunto era el agua que escaseaba. Había tan solo dos pozos en el camino.



Legislatura de la Provincia de Río Negro

Cuando pasaron el primer pozo se encontraron con el famoso árbol que los indígenas adoraban como el altar de Walleechu (Gualicho) y que estaba rodeado de cadáveres de caballos sacrificados en su honor. Era un árbol sin nada que lo destacara, excepto su absoluta soledad en la inmensidad.

Anocheceía, de modo que hicieron noche en su proximidad. Una vaca que rondaba en las cercanías fue boleada y degollada, unas ramas permitieron encender un fuego. Tenían agua y pasto para los caballos, nada más era necesario le dijo un gaucho a Harris. El "mathee" (mate) circulaba entre el grupo. En su diario personal, Darwin anotó que esa fue la primera noche que durmió bajo las estrellas, con un recado como cama. En el margen de una hoja del cuaderno garabateó unas notas donde se refería a la "felicidad y la independencia del estilo de vida de un gaucho, que puede desmontar en cualquier momento y decir: en este lugar pasaré la noche."

Dos días después arribaron al Río Colorado, en la zona del actual Fortín Mercedes. Se encontraron con un ejército en operaciones. El campamento militar de Rosas estaba cercano al agua. Era un cuadrado de 400 metros de lado formado por carretas, piezas de artillería, tiendas, etc. Casi todos los soldados eran de caballería, ya fueran españoles, indios u hombres de color. Cientos o miles de caballos pertenecientes al ejército pastaban en los alrededores. Darwin y Harris se alojaron en un rancho cercano perteneciente a un español, que había servido junto a Napoleón en la campaña contra Rusia.

El 15 de agosto por la tarde, Darwin se reunió con el General Rosas. Su diario personal registra que quedó marcadamente impresionado por el carácter de éste y la férrea disciplina que imponía a sus hombres. Más allá de todo, anotaba Darwin, era un perfecto gaucho, que vestía siempre como tal, y además un jinete de excepción. Esto le reportaba gran popularidad entre sus hombres.

Su conversación fue entusiasta y sensible, pero muy solemne. La entrevista discurrió sin una sola sonrisa y Darwin consiguió lo que necesitaba: un pasaporte y una orden de apoyo a las postas que había entre el Río Colorado y Buenos Aires.

Al día siguiente partió a caballo hacia Buenos Aires, desde allí se dirigió a Santa Fe, explorando las costas del Río Carcarañá, para regresar a Buenos Aires, y luego embarcarse en Montevideo a bordo del Beagle nuevamente en 1934, reingresando a nuestro desde Chile en marzo de 1935, atravesando la cordillera por el paso de Potrerillos y



Legislatura de la Provincia de Río Negro

regresando por el paso de Uspallata el mismo que dieciocho años antes hubiera cruzado el General San Martín.

La expedición finalmente duró cinco años y circunvaló el planeta continuando con las tareas de Relevamiento hidrográfico e investigación. Años más tarde, el barco completó su tercer y último viaje de exploración..

Hoy a doscientos (200) años de su nacimiento, un grupo de científicos holandeses ya desembarcó en Buenos Aires luego de haber iniciado hace casi dos meses una travesía en velero que intenta seguir las huellas de la expedición que comenzó el naturalista Charles Darwin en 1831. Los expertos llevan adelante su aventura en el velero "Clipper Stad Ámsterdam", que zarpando de la capital Argentina navegara durante los próximos ocho meses por los mismos océanos que el "HMS Beagle", en el que se embarcó el británico (1809-1882) para realizar observaciones geológicas y analizar la fauna y flora de distintas regiones.

El "Clipper", en el que también viajan veinte documentalistas que graban la expedición, recorrerá 64.000 kilómetros y hará escala en los mismos puertos que visitó Darwin, investigando la naturaleza, tal como lo hizo el británico. "Darwin escribió mucho sobre el mundo natural de su tiempo y nosotros usamos su viaje como inspiración", explicó a medios locales el director holandés Gijs Meijer Swantee, a cargo de la producción que realizan los documentalistas para la televisión holandesa.

El velero, construido en 2001, traslada a un total de 30 marineros profesionales, 20 documentalistas holandeses y un grupo de científicos. El navío salió el pasado 1 de septiembre de Plymouth y pasó por Las Azores, Cabo Verde, la ciudad brasileña de Bahía, Río de Janeiro y Montevideo, hasta llegar a Buenos Aires.

En el camino, los científicos descubrieron restos fosilizados de una cáscara de huevo de unos 15 millones de años y una nueva especie de calamar haciendo así de ésta una provincia realmente intercultural.

Por ello.

Autor: Pedro Pesatti.



*Legislatura de la Provincia
de Río Negro*

LA LEGISLATURA DE LA PROVINCIA DE RIO NEGRO D E C L A R A

Artículo 1°.- De interés histórico, cultural, educativo y científico la travesía en el velero "Clipper Stad Ámsterdam", que expertos holandeses realizan, en el año bicentenario del nacimiento del naturalista Charles Darwin, intentando seguir las huellas de la expedición que comenzó el científico inglés en 1931, navegando hoy por los mismos océanos que el "HMS Beagle", al mando del capitán Fitz Roy en el que se embarcó el británico nacido en 1809 para realizar observaciones geológicas y analizar la fauna y flora de distintas regiones.

Artículo 2°.- Que el Parlamento Patagónico declare de interés histórico, cultural, educativo y científico la travesía en el velero "Clipper Stad Ámsterdam", que expertos holandeses realizan, en el año bicentenario del nacimiento del naturalista Charles Darwin.

Artículo 3°.- De forma.